

## **El aprendizaje servicio como práctica inclusiva**

**Maria López-Dóriga**

Fundación Adsis

**Xus Martín**

Facultad de Educación, Universidad de Barcelona

### **Resumen**

El artículo se centra de manera prioritaria en la implementación del aprendizaje-servicio en entidades que trabajan con adolescentes en riesgo de exclusión social. En concreto recoge parte de la experiencia realizada durante tres años en cuatro entidades: la Unidad de Escolaridad Compartida (UEC) Esclat, La UEC Cruïlla, La Fundación Saó-Prat y la Fundación Adsis. Los principales aspectos que se desarrollan son la aportación del aprendizaje-servicio a los procesos de inclusión social, el relato sobre el desarrollo del aprendizaje servicio en una de las entidades pioneras en el tema y los factores facilitadores en la introducción del aprendizaje servicio con este colectivo. El artículo finaliza con cinco reflexiones que pretenden ayudar a la implementación y posterior generalización de la metodología en entornos que trabajan con adolescentes en situación de alta vulnerabilidad.

### **Palabras clave**

Adolescentes en riesgo de exclusión, educación social, aprendizaje-servicio.

Fecha de recepción: 31/VII/2018

Fecha de aceptación: 23/IX/2018

## **Service-learning as an inclusive practice**

### **Abstract**

This article primarily focuses on the implementation of service-learning in centres that work with adolescents at risk of social exclusion. Specifically, the paper relates part of a project developed over three years at four centres: the Shared Schooling Unit (UEC, by its Spanish initials) in Esclat; the UEC in Cruïlla, the Saó-Prat Foundation and the Adsis Foundation. The main issues discussed are the benefits of service-learning for social inclusion, the development of service-learning at one of the centre that had never before attempted this methodology and the factors that enabled the introduction of service-learning in all four centres. The article concludes with five reflections that seek to help guide the implementation and subsequent roll-out of service-learning in other centres that work with highly vulnerable adolescents.

### **Keywords**

Adolescents at risk of exclusion, social education, service-learning.

## 1. Introducción y objetivos

El artículo que presentamos se centra de manera prioritaria en la implementación –y no tanto en la generalización– del aprendizaje-servicio en entidades que trabajan con adolescentes en riesgo de exclusión social. Se trata de jóvenes cuya trayectoria familiar acostumbra a estar vinculada a las ayudas sociales de las cuales sus progenitores dependen para poder sobrevivir. Como consecuencia de esta situación los jóvenes están acostumbrados a ser receptores de ayudas externas, pero no acumulan experiencias de ser ellos quienes “dan”. En muy pocas ocasiones se han situado en el rol de donador, en el rol de persona capaz que tiene algo que aportar a los demás.

La experiencia que aquí recogemos está contextualizada. No podemos hablar en ningún caso de una presencia generalizada del aprendizaje-servicio en entidades socioeducativas que trabajan con adolescentes en riesgo de exclusión. Sin embargo, hay dos factores que apuntan a un crecimiento de esta metodología a medio plazo. El primero es la existencia de numerosas experiencias que, con el objetivo de favorecer procesos de socialización, ponen a los jóvenes en contacto con la comunidad. Un segundo factor es la buena predisposición de los equipos educativos a incorporar metodologías que conecten con las finalidades de su intervención. Algunos de ellos ya han descubierto en el aprendizaje-servicio una propuesta innovadora que encaja con el currículum adaptado propio de estas entidades y con la voluntad de

favorecer la inclusión social.

El artículo se centra en aquello que ocurre cuando situamos a adolescentes que están acostumbrados a recibir en situaciones de dar y contribuir a su comunidad como ciudadanos. También se apuntan a algunas cuestiones de impacto en relación a las entidades y a sus educadores. Es decir, en relación al efecto que tiene la incorporación de esta metodología en la práctica educativa realizada por las entidades.

Nuestra aportación se estructura en cuatro apartados. En el primero presentamos el contexto en el que ha tenido lugar la experiencia y las entidades que en ella han participado. En el segundo apartado nos centramos en la contribución del aprendizaje-servicio a la formación de adolescentes y jóvenes en riesgo de exclusión, destacando aquellos factores que coinciden ampliamente con las finalidades de las entidades socioeducativas que trabajan con este colectivo. En el tercer apartado, ilustramos con un ejemplo el proceso de implementación y generalización del aprendizaje-servicio en una entidad socioeducativa. Se trata de la Unidad de Escolaridad Compartida Esclat, un proyecto pionero en la adopción del aprendizaje-servicio como metodología prioritaria en el trabajo con adolescentes vulnerables. En el cuarto apartado, y a modo de conclusión, presentamos cinco reflexiones que, a nuestro juicio, deben ser consideradas en el momento de introducir actividades de aprendizaje-servicio en centros que atienden a población en riesgo social ya se trate de adolescentes, jóvenes o personas

adultas.

## **2. Contexto de la experiencia y entidades participantes**

Durante tres años hemos realizado una investigación que tenía por objetivo acompañar procesos de implementación del aprendizaje-servicio en cuatro entidades que trabajan con adolescencia en contextos de vulnerabilidad social. Algunas atendiendo a jóvenes en edad de escolarización obligatoria que finalizan sus estudios fuera de los centros educativos ordinarios. Otras trabajan con jóvenes que a pesar de haber cumplido los dieciséis años no pueden sumarse a los itinerarios formativos más estandarizados.

Las ideas presentadas en este artículo se nutren del trabajo realizado en colaboración con cuatro entidades. Se trata de recursos educativos que trabajan con adolescencia vulnerable y que se encuentran en distintos momentos y niveles consolidación en relación al aprendizaje-servicio. A continuación presentamos brevemente el momento en el que se encuentran las entidades en relación a la incorporación de la metodología.

La UEC Esclat fue la primera entidad con la que se empezó a trabajar. Se hizo una actividad de aprendizaje-servicio piloto hace ocho años y, a partir de aquí, la entidad ha seguido un proceso de consolidación de esta metodología hasta el punto que ahora forma parte de su proyecto de centro y uno de sus ejes de intervención clave. Dado el nivel de maduración y relevancia de la experiencia de

aprendizaje-servicio en esta entidad, explicaremos con cierto detalle el proceso que ha realizado en uno de los apartados del artículo.

La UEC Cruïlla también tiene trayectoria con la puesta en marcha de actividades que ponen a los chicos en la situación de dar. Hace años la entidad consolidó una asignatura que recibe el nombre de "trabajitos". La idea de este espacio curricular es que los jóvenes se ponen al servicio de entidades y escuelas del barrio para echarles una mano en aquello que puedan necesitar. Durante los últimos tres años Cruïlla ha dado forma y fuerza a la propuesta y ha incorporado otros espacios curriculares que buscan situar a los jóvenes en contacto con la comunidad.

La Fundación Sao-Prat se inició en una experiencia de aprendizaje-servicio hace tres años, implicando un grupo de jóvenes que formaba parte de la entidad a organizar y dinamizar las fiestas del barrio. Ahora se plantea cómo potenciar la formación laboral de los jóvenes vinculándolos a necesidades del barrio. El ejemplo más paradigmático es la iniciativa en la que jóvenes que se forman en construcción y obra trabajan poniendo platos de ducha en pisos de ancianos que tienen problemas para acceder a las bañeras de sus pisos.

La Fundación Adsis empezó un proceso de incorporación de proyectos con servicio a la comunidad el pasado curso 2017-2018, esencialmente en los Programas de Formación e Inserción que dinamiza. Aunque su trayectoria en relación a la incorporación del aprendizaje-servicio como metodología

de trabajo es muy incipiente se ha iniciado con fuerza en las tres modalidades de Programas de Formación e Inserción que dinamiza. Ha puesto en marcha un proyecto de Comercio Justo (en el Programa de Formación e Inserción de Comercio); uno consistente en la colaboración en la gestión de archivos de la biblioteca del Carmelo (Programa de Formación e Inserción Administración) y otro en relación a la colaboración con la asociación de vecinos del Clot para formarlos en tecnologías digitales y ayudarlos en la elaboración de carteles (Programa de Formación e Inserción Informática).

### **3. Aprendizaje-servicio y jóvenes en riesgo**

Se ha hablado del aprendizaje-servicio como una metodología activa, que permite la relación con el entorno y un aprendizaje más real y significativo. Más allá de estas aportaciones consideramos que se trata de una metodología privilegiada para trabajar con adolescentes con riesgo. A continuación, presentamos tres ideas clave en relación a aquello que permite trabajar el aprendizaje-servicio y que conecta con las finalidades que se plantean las entidades socioeducativas que trabajan con adolescentes vulnerables. Consideramos que el aprendizaje-servicio constituye una buena práctica para trabajar tres aspectos esenciales para la reincorporación de estos jóvenes: la inclusión social, la reconciliación con el aprendizaje y la configuración de sus proyectos vitales.

#### *Inclusión social*

Uno de los factores que hace más frágiles a los jóvenes en riesgo de exclusión tiene que ver con la falta de redes donde sostenerse a nivel social. Pocas veces los encontramos implicados en asociaciones, entidades o actividades de barrio que les sustentan a nivel social y emocional, pero también que les hagan ser y sentirse parte de una sociedad que trasciende los núcleos marginales en los que están acostumbrados a moverse. Muchas veces se han arropado en sus núcleos más cercanos y ni conocen ni ven la posibilidad de ampliar estos círculos. A la vez han recibido y percibido miradas de recelo y desconfianza del vecindario que no siempre entiende su aparente actitud chulesca y desafiante (Christenson, Reschly y Wylie, 2012).

El aprendizaje-servicio es una propuesta concreta que ofrece a estos jóvenes la posibilidad de conectarse con otros circuitos y tejidos sociales. Des de una propuesta muy concreta - hacer un servicio a la comunidad- los jóvenes tienen la posibilidad de acercarse y abrirse las puertas a entidades y circuitos en los que probablemente nunca se han imaginado participando. A partir de un aprendizaje-servicio los chicos y chicas acceden a una biblioteca de barrio, a escuelas, a asociaciones de vecinos o a residencias. Y, consecuentemente, se abren las puertas a todo este tejido de entidades.

Además, la participación en estas instituciones también contribuye a la reparación y generación de lazos con la

sociedad. La puesta en marcha de actividades de aprendizaje-servicio suele comportar encuentros cara a cara entre los adolescentes y distintos sectores de la sociedad. Esto supone una oportunidad para redescubrirse, desestigmatizarse y conocerse más allá de los prejuicios que unos y otros han establecido mutuamente. Este tipo de impacto también da su fruto en una inclusión más real y auténtica a nivel social (Gijón, 2013; Goffman, 2006).

### *Reconciliación con el aprendizaje*

Un mensaje claro que han recibido los jóvenes a lo largo de sus recorridos escolares es que no sirven para aprender. Un mensaje que han percibido a base de suspensos, expectativas frustradas, y dificultad para permanecer sentados largas horas en los pupitres escolares y dificultades, entre otros aspectos (Willis, 1988; Mena, Enguita y Riviére, 2010). A partir de experiencias como estas los jóvenes perciben que el aprendizaje y la cultura es algo lejano y con poca utilidad en sus vidas.

Si consideramos que, muchas veces, estos jóvenes apenas han adquirido las competencias básicas de primaria, la reconciliación con el aprendizaje resulta una finalidad educativa prioritaria. Ya no se trata solo de formarlos en contenidos y competencias sino de que puedan vivir experiencias positivas de aprendizaje, situaciones en las que perciban el aprendizaje como algo útil en sus vidas que les genera sentimientos de satisfacción (Alumnes de l'Escola de Barbiana, 1998, Tarabini, 2017).

El aprendizaje-servicio aporta un marco idóneo para generar una experiencia donde el aprendizaje queda totalmente vinculado a atender una necesidad real. La metodología entiende que el núcleo "aprendizaje" y "servicio" se necesitan y se enriquecen mutuamente. Para hacer un servicio de calidad es necesario aprender, un elemento que aporta motivación e interés a la adquisición de contenidos procedimientos y valores (Puig, 2015). Este aumento motivacional lo hemos visto en experiencias concretas: los jóvenes aprenden sobre tecnología para enseñar a ancianos que no tienen competencias en este ámbito, trabajan en un taller de carpintería para que una clase de párvulos tengan juguetes o aprenden sobre comercio justo para concienciar a la población y dinamizar una parada de productos a favor de un trabajo digno en los países del sur. En estas circunstancias están expuestos a mensajes nuevos: que el aprendizaje es útil, que puede ayudar a mejorar la vida de los otros y que puede ser satisfactorio para uno mismo (Puig, 2003; Escudero, 2015).

### *Configuración de los proyectos vitales y laborales*

Un tercer aspecto que caracteriza a estos jóvenes es una proyección del futuro en condiciones que no siempre les permite su crecimiento y desarrollo íntegro. Nos encontramos con jóvenes que se imaginan su futuro reduciéndolo a los modelos visualizados en sus núcleos más cercanos; otros que lo encaran de manera muy pasiva y desilusionada –sin considerar/tener el futuro a largo plazo-; y en



contraposición, algunos que se idealizan imágenes poco realistas que muestran poca coherencia entre sus decisiones presentes y sus proyecciones futuras (Parilla, Gallego y Moriña, 2010). Ayudar a que estos jóvenes se planteen qué quieren ser, como quieren ocupar su vida y, en definitiva, a proyectar un futuro con ilusiones y realismo es una tarea compleja que no solo requiere de espacios para la reflexión. El reto reclama el diseño de entornos que inviten a los jóvenes a descubrirse más allá del rol que han tenido hasta el momento.

Las experiencias de aprendizaje-servicio ponen a los chicos en situaciones de hacer, de contribuir, de trabajar para algo colectivo, de saberse necesitado por los demás, de relacionarse con otros colectivos y de conectarse con sus propias potencialidades (Martín, Puig y Gijón, 2017; Kolhberg, Power y Higgins, 2008). En definitiva, les sitúa en roles que les hacen salir de su zona de confort, de aquello previamente planteado. Dejan de ser "el malo", "el que no sirve", "el que no hace nada de bueno". Les invita a visualizarse de distintas maneras y ampliar las expectativas que otros muchas veces han impuesto en sus itinerarios (Ballester, 2016). Cuando un joven, después de participar en repintar las pistas de una escuela expresa que antes se veía ganándose la vida vendiendo chatarra pero que ahora se imagina en un trabajo que pueda ser útil, hay indicios de que, de alguna manera la experiencia de aprendizaje-servicio ha tenido impacto sobre su

proyecto de vida personal, vital y laboral.

#### **4. Esclat Bellvitge, entidad pionera en la consolidación del aprendizaje-servicio**

El centro educativo Esclat –situado en Bellvitge, un barrio obrero de la ciudad de l’Hospitalet de Llobregat– acumula una trayectoria de cuarenta años en la atención a adolescentes y jóvenes en riesgo de exclusión. Uno de sus proyectos más emblemáticos es la Unidad de Escolaridad Compartida, heredera del aula taller, y que actualmente acoge a cincuenta adolescentes derivados de distintos institutos de la ciudad. La Unidad de Escolaridad Compartida Esclat cuenta con los recursos humanos y la infraestructura necesaria para aportar a los chicos y chicas un entorno formativo marcado por la relación personalizada, la actividad manipulativa, el trabajo en grupos reducidos y un currículum adaptado que les permite crecer y aprender “de otra manera” (expresión usada por los jóvenes para explicar cómo aprenden en la UEC). Se trata también de un centro permeable a aportaciones externas. La presencia continuada de estudiantes universitarios en prácticas y de voluntarios del barrio que colaboran en actividades concretas favorece un clima de apertura y una cultura cooperativa que ha facilitado el contacto con posibles entidades receptoras de servicios.

El equipo educativo de la Unidad de Escolaridad Compartida lo forman diez profesionales: una coordinadora, cinco educadores y cinco especialistas de

taller. El personal de dirección y de administración es común al resto de proyectos del centro. A nivel interno la Unidad de Escolaridad Compartida se estructura en cinco grupos que se mantienen estables durante un mismo curso. Cada grupo de alumnos tiene asignado un tutor con quien comparten todas las horas que pasan en el centro. En los espacios de taller (carpintería, cocina, electricidad, informática, cerámica y educación plástica), se incorpora la figura del especialista, encargado de enseñar a los chicos la técnica, las habilidades y las destrezas propias del taller.

*Un trabajo por proyectos con servicio a la comunidad: el rincón de peluquería*

La primera experiencia de aprendizaje-servicio que realizaron los jóvenes de Esclat estuvo vinculada al trabajo por proyectos, una metodología que favorece el aprendizaje globalizador y que cuando incorpora la acción en el entorno incrementa el sentido y la significatividad de los conocimientos que se adquieren.

En el marco del trabajo por proyectos se propuso a los adolescentes una investigación que les debía permitir dar respuesta a la demanda realizada por niños y niñas de una clase de educación infantil de una escuela del barrio. Los alumnos de cinco años habían pedido un "rincón de peluquería" (Martín, 2014). Las maestras informaron a los jóvenes de la importancia del juego simbólico a la edad de cuatro y cinco años, y de la utilidad que el rincón de peluquería tendría no sólo como elemento lúdico sino también en el desarrollo de los pequeños. Durante

seis meses la actividad del taller de carpintería se centró en el diseño y construcción del rincón de juego. Más tarde el proyecto ocupó un espacio importante en el taller de plástica. Mientras duró el proyecto los jóvenes visitaron varias veces a los compañeros de educación infantil y les invitaron a revisar la construcción de "la peluquería" y a introducir sugerencias en su construcción. Ya en las primeras semanas se puso de manifiesto el poder motivador que la presencia de los párvulos ejercía en los jóvenes. El contacto continuado entre ambos colectivos fue un elemento clave que mantuvo el compromiso de los jóvenes, –muchos de ellos con problemas de absentismo escolar– hasta el final.

*El grupo empresa. La institucionalización de los proyectos con servicio*

El proyecto de construcción del "rincón de peluquería" supuso un antes y un después en la pedagogía de la Unidad de Escolaridad Compartida. La experiencia tuvo una valoración altamente positiva por parte de todos los implicados: educadores, jóvenes, párvulos y maestras de la escuela. Pero el detonante que generó un cambio en la mentalidad de los educadores fue la toma de conciencia de cuatro posibilidades que les había brindado la actividad de aprendizaje-servicio. Una, permitió conectar de forma natural a los jóvenes con población normalizada; dos, los chicos demostraron a otras personas y se demostraron a ellos mismos que eran capaces de trabajar bien; tres, los aprendizajes del taller de carpintería tuvieron una aplicación casi inmediata en la realidad; y cuatro, y



más importante, los jóvenes se situaban en el rol de donadores, eran ellos quienes aportaban algo de valor a los demás, una experiencia que todos los participantes destacaron en su valoración. Es a partir de la toma de conciencia, por parte del equipo educativo, del potencial educativo del aprendizaje-servicio que se incorpora esta metodología a la dinámica de trabajo habitual del grupo de alumnos más mayores del centro. La actividad se introduce con el nombre "Empresa" y a ella se destina dos tardes a la semana.

La actividad Empresa nace con la voluntad de ofrecer a los alumnos que se encuentran en su último año en la Unidad de Escolaridad Compartida la experiencia de implicarse en necesidades de la comunidad, comprometiéndose en un proyecto real que aporte beneficios a algún colectivo del barrio; un proyecto cuya realización exija el aprendizaje y aplicación de competencias y habilidades vinculadas a los talleres prelaborales que se imparten en la Unidad de Escolaridad Compartida.

La construcción de un reloj de sol de manera cooperativa con los alumnos de 4º de educación secundaria obligatoria de un instituto cercano, la elaboración de material de juegos de patio para una escuela de primaria, la reforma de una sala del Centro de Recursos Pedagógicos o la construcción de otro "rincón de peluquería" en una residencia de ancianos son ejemplos de proyectos realizados por los jóvenes en los cuales, con su trabajo y su esfuerzo, contribuyen a paliar una necesidad o demanda de un colectivo de su

comunidad.

*El servicio comunitario, una oportunidad para generalizar el aprendizaje-servicio en la Unidad de Escolaridad Compartida.*

Los proyectos de trabajo con servicio a la comunidad que se realizan trimestralmente desde la actividad "Empresa" tienen un impacto importante en el conjunto de la Unidad de Escolaridad Compartida. En primer lugar, porque su carácter interdisciplinar implica progresivamente a un mayor número de maestros de taller. En segundo lugar, porque cada vez son más las entidades que cooperan con la Unidad de Escolaridad Compartida, asumiendo un papel formativo en la educación de los jóvenes. Una relación que favorece las visitas de profesionales y usuarios de las entidades a Esclat a la vez que incrementa el número de salidas de los jóvenes a las entidades del barrio, ya sea para detectar necesidades, definir el servicio o realizar una intervención. Los chicos y chicas que no participan en la actividad "Empresa" conocen los proyectos de sus compañeros y valoran la ayuda que prestan fuera de la entidad.

La coordinadora pedagógica de la Unidad de Escolaridad Compartida, Begoña Leyva, quien ha liderado durante todo el proceso la puesta en marcha del aprendizaje-servicio, se plantea dar un paso más y generalizar la metodología a todos los grupos. También a aquellos formados por chicos y chicas que recientemente se han incorporado a Esclat. La primera consulta al equipo educativo genera

algunos interrogantes: ¿los adolescentes sabrán comportarse cuando acudan a las entidades?, ¿Serán capaces de comprometerse y cumplir con sus compromisos? Mientras el equipo educativo valora pros y contras, llega una demanda de Talleres Bellvitge, una entidad dedicada a la formación ocupacional de personas adultas con discapacidad intelectual. Proponen que sean los jóvenes de Esclat quienes enseñen a sus usuarios algunas destrezas vinculadas a distintos oficios, tema que están trabajando con los adultos. El equipo educativo de Esclat acepta la propuesta, con más dudas que seguridades. Tras dos meses preparando el encuentro y formando a los jóvenes, el mes de noviembre de 2015 se realiza la primera jornada de cooperación Esclat-Talleres Bellvitge. Los adolescentes se convierten en maestros de los adultos. Organizados por parejas realizan talleres de cocina, carpintería y electricidad. Dos jornadas consecutivas para que todos los adolescentes y todas las personas adultas puedan participar (Martínez y Leyva, 2018). Los buenos resultados de la actividad quedan reflejados en las valoraciones de los protagonistas. Adolescentes y adultos expresan el deseo de repetir la experiencia.

El equipo educativo de Esclat comprueba, de nuevo, como la metodología de aprendizaje-servicio motiva la adquisición de aprendizaje en sus alumnos y valora la posibilidad que han tenido de conocer vivencialmente una realidad lejana a ellos, como es el ámbito de la discapacidad intelectual. La asignatura de "Servicio comunitario"

–propuesta por el Departamento de Educación de la Generalitat de Catalunya para el segundo ciclo de educación secundaria– anima al equipo a consolidar la actividad realizada con talleres Bellvitge, que se ha mantenido en los años siguientes.

En la revisión del plan educativo de la Unidad de Escolaridad Compartida, el equipo directivo introduce el trabajo por proyectos y aprendizaje-servicio como metodologías propias de la Unidad de Escolaridad Compartida

#### *Factores que facilitan la introducción del aprendizaje-servicio en el trabajo con adolescentes vulnerables*

La diversidad de trayectorias seguidas por las cuatro entidades con las que hemos colaborado – Unidad de Escolaridad Compartida Esclat, Unidad de Escolaridad Compartida Cruïlla, Associació Saó Prat y Fundación Adsis– nos ha permitido identificar algunos elementos facilitadores en la implementación de actividades de aprendizaje servicio con adolescentes y jóvenes en riesgo de exclusión social. A continuación, cinco de los elementos más comunes.

- *El aprendizaje-servicio conecta directamente con una de las prioridades de las entidades socioeducativas: la inclusión social.* El servicio a la comunidad favorece el contacto de los adolescentes con organizaciones y entidades sociales del entorno, una actividad que amplía sus conocimientos y les permite establecer relaciones con entornos normalizados.

- *La actividad manipulativa propia del currículum adaptado –que se sigue en las Unidades de Escolaridad Compartida– facilita aportaciones vinculadas a la creación manual.* El contenido de los talleres y el buen dominio de los adolescentes en actividades manipulativas les permite realizar aportaciones de calidad que tienen una utilidad importante para los receptores del servicio.
- *Las entidades socioeducativas conectadas al municipio incorporan el aprendizaje-servicio de forma natural y rápida.* Cuando la Unidad de Escolaridad Compartida está acostumbrada a recibir ayuda de personas externas y a participar en eventos de su entorno –fiestas populares, colaboraciones puntuales, uso de servicios municipales, actividades deportivas, entre otras– los educadores visualizan más rápidamente la actividad de aprendizaje-servicio que cuando el contacto con la comunidad es muy esporádico.
- *La existencia de una figura que lidere la puesta en marcha del aprendizaje-servicio, facilita la implementación y continuidad de la metodología.* Cuando un miembro del equipo educativo asume la responsabilidad de gestionar las actividades de aprendizaje-servicio –y buscar entidades colaboradoras– éstas tienen una presencia más continuada en el centro y se consolidan antes que cuando el aprendizaje-servicio surge de iniciativas personales.
- *La formación en temas de aprendizaje-servicio acelera el diseño e implementación de actividades concretas.* Los cursos de formación y la participación en grupos de trabajo sobre la temática anima a los educadores a introducir alguna experiencia en el grupo de adolescentes con los que trabaja. Este proceso se acelera si la entidad cuenta con el acompañamiento continuado de algún experto.

## 5. Conclusiones

Para acabar presentamos cinco reflexiones que nos parece relevante considerar cuando nos planteamos implementar y consolidar experiencias de aprendizaje-servicio con jóvenes en riesgo de exclusión. Se trata de reflexiones surgidas durante el proceso de colaboración con las entidades participantes que presentan ideas clave a tener en cuenta, resistencias comunes, aspectos relacionados con el impacto que tiene el aprendizaje-servicio y nuevas vías de consideración y proyección del mismo con población en riesgo de exclusión social.

*Para la consolidación del aprendizaje-servicio es necesario que las entidades se hagan suyas las experiencias.*

Vemos que gran parte del éxito en la consolidación de este tipo de experiencias en las entidades recae en qué la entidad vaya generando un formato de aprendizaje-servicio que le encaje con su manera de hacer, sus potencialidades, su funcionamiento y su quehacer pedagógico. Así, inspirarse con experiencias de aprendizaje-

servicio llevadas a cabo por otras entidades sociales es un buen ejercicio que debe ir acompañado por una reflexión y espacio que permita generar experiencias adaptadas a la realidad de cada centro.

En relación a la formación de los profesionales, al tipo de espacios e infraestructuras del centro, al barrio o entorno en el que trabaja, a su currículum y a aspectos de funcionamiento y, en general a elementos de su idiosincrasia, identidad y particularidades, cada entidad debe encontrar una fórmula que le permita expresarse y sacar lo mejor de sí en la puesta en marcha de tal metodología.

De esta reflexión se derivan dos consideraciones: Por un lado, un primer ejercicio a realizar cuando se quiere incorporar aprendizaje-servicio es analizar y reconocer qué puntos fuertes tiene la entidad –y que podrán ponerse a disposición de la comunidad. Por otro lado, las maneras en que la propuesta de aprendizaje-servicio tomará vida podrán ser muy diversas, dando cabida a la diversidad de carismas y maneras de funcionar de las entidades.

*Implicar a jóvenes en riesgo en actividades de aprendizaje-servicio siempre pide confiar en que chicos y chicas conocidos por ser "los que se portan mal" triunfarán en una actividad que tiene que ver con ayudar a otros.*

A menudo la propuesta de incorporar la metodología de aprendizaje-servicio provoca algunas dudas e inquietudes a los profesionales de las entidades sociales. Los educadores y educadoras que han apostado por dedicar su día a

día a estos jóvenes saben que a veces están girados, que el trato con los otros no es su fuerte y que sacarlos de su zona de confort puede no ser de buen recibo. Y, con un toque de realismo alertan de las dificultades que puede llevar implicar a los jóvenes en estos proyectos. Los miedos son varios: como se comportarán al salir, como van a hacer algo por un tercero que no conocen y como recibirán la idea de ayudar de manera altruista.

Pues bien, aunque se trata de dudas razonables, las experiencias llevadas a cabo nos demuestran que estos chicos, ante la situación de verse como aquellos que tienen la responsabilidad de dar sacan lo mejor de sí. Un contexto diferente, el sentirse reclamados para hacer una tarea concreta, el salir de sí mismos tienen unos efectos beneficiosos impresionantes y a veces inimaginables en estos chicos y chicas. Y, en la puesta en marcha de actividades hemos visto como chicos y chicas que a veces muestran actitudes disruptivas en las aulas, en una experiencia de aprendizaje-servicio, tienen la oportunidad de mostrar su rostro más amable, tierno y empático con el otro.

*Incorporar el aprendizaje-servicio requiere una impartición del currículum más flexible, transversal y enfocado a las competencias.*

Cuando incorporamos la metodología de aprendizaje-servicio estamos modificando la manera de trabajar en las entidades. Implicar a los chicos y chicas en la investigación y la preparación de un servicio para la

comunidad implica elementos de renovación pedagógica tales como: flexibilizar las fronteras entre las asignaturas y poner énfasis en la adquisición de procedimientos y competencias.

Así, cuando trabajamos para dar respuesta a un reto real se hace imprescindible desdibujar la rigidez con la que a veces se han organizado los contenidos curriculares. Cuando unos chicos elaboran mobiliario para un jardín de infancia deberán escuchar y tomar nota de la demanda que se les hace, calcular presupuesto, ser meticuloso con las medidas, relacionarse con los pequeños y tratar la madera, pero también pintarla, barnizarla y tener cuidado de los detalles. Por tanto, la experiencia implicará procedimientos relativos al ámbito de la comunicación, las matemáticas, la carpintería y la pintura.

Además de implicar un enfoque transversal en relación a diferentes materias, también requerirá de enfoques basados en el aprendizaje de competencias. Las experiencias de aprendizaje-servicio garantizan que aquellos contenidos que los chicos y chicas trabajan pueden traducirse en habilidades para hacer acciones reales y concretas. No se trata sólo de leer textos académicos ni de saber el tratamiento apropiado de la madera, sino de entender bien a una profesora, comunicarse con un niño, cortar la madera, hacer un presupuesto, asumir la responsabilidad del trabajo, sumar a lo colectivo. El aprendizaje-servicio garantiza el trabajo práctico y real de

todos estos saberes. Y por tanto, también garantiza que los jóvenes salen de estas experiencias con habilidades concretas que podrán transferir más fácilmente a otros ámbitos de su vida-personal y laboral-.

*Los Programas de Formación e Inserción Laboral son un ámbito donde proyectar la aplicación de esta metodología.*

Si bien es cierto que gran parte de las experiencias observadas y analizadas han nacido en el marco de las Unidades de Escolarización Compartida, vemos una clara proyección de la metodología en los Programas de Formación e Inserción. Se trata de programas donde la formación en competencias se torna indispensable. Y, de hecho, los chicos y chicas no solo cuentan con materias instrumentales y de oficios, sino que deben realizar prácticas en empresas que garanticen la consolidación de procedimientos aplicados y transferidos a contextos reales.

La metodología de aprendizaje-servicio puede convertirse en una propuesta que permita ofrecer una experiencia real de intervención en el medio acompañada por educadores antes que los chicos y chicas deban afrontarse al mundo laboral. Supone una metodología privilegiada para trabajar en competencias necesarias sobre el oficio como en competencias transversales como el trabajo en equipo, la habilidad oratoria, las actitudes de cuidado en relación al trabajo o la capacidad para hacer cálculos.

Además, también supone una experiencia que permite que los



jóvenes se empoderan y se reconozcan con posibilidades de aportar alguna cosa valiosa a la comunidad. Una aportación crucial si pensamos en chicos y chicas que están en un momento de transición en sus vidas y que deben conformar itinerarios personales y laborales de futuro.

*Cuando una entidad arraiga bien el aprendizaje-servicio, la metodología pasa a convertirse en una pedagogía, es decir, en una manera de entender la educación con estos jóvenes.*

Hasta ahora hemos hablado del aprendizaje-servicio como una metodología. Si bien es verdad que podemos explicar el aprendizaje-servicio como una metodología que propone una idea, unos pasos, unas fases y unos dinamismos pedagógicos, no podemos obviar que también se sustenta en base a una filosofía educativa o manera de entender la educación. Así, cuando una entidad, además de arraigar el aprendizaje-servicio como una metodología concreta conecta con su sentido último no solo está incorporando una metodología sino una manera de entender la educación con esta población.

Conectar con la filosofía del aprendizaje-servicio implica entender que la educación con estos jóvenes no tiene que ver solo con darles, sino que queda incompleta sino les damos la capacidad de dar. Conectar con esta creencia trasciende la metodología del aprendizaje-servicio y contagia las prácticas y dinámicas que propone el centro. Cuando una entidad se hace

con esta idea sus prácticas dan al joven un papel activo y colaborativo. Lo ponen en situación de responsabilizarse de sus iguales, de aportar a la comunidad y de implicarse en retos y proyectos grupales.

En este sentido, y como líneas de investigación futuras, hablamos de pedagogía del don, cuando el marco de intervención de la entidad tiene como horizonte que estos chicos y chicas no solo se sepan cuidados por las entidades, sino que se conviertan en personas con la capacidad de dar y contribuir a mejorar la vida de aquellos que los rodean

## **6. Referencias bibliográficas**

Alumnes de l'escola de Barbiana (1998). *Carta a una mestra*. Vic: Eumo.

Ballester, L.; Caride, J.A.; Melendro, M. y Montserrat, C. (2016). *Jóvenes que construyen futuros. De la exclusión a la inclusión social*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

Calderon, I. (2014). Sin suerte pero guerrero hasta la muerte: Pobreza y fracaso escolar en una historia de vida. *Revista de Educación*, 363, 184-209.

Calabrese, R. y Schumer H (1986). The effects of service activities on adolescent alienation. *Adolescence*, XXI(83), 675-687.

Christenson, S.; Reschly, A.; Wylie, C. (2012). *Handbook of Research on Student Engagement*. USA: Springer.

Escudero, J.M. (2015). Buenas



prácticas y programas extraordinarios de atención al alumnado en riesgo de exclusión educativa. *Revista de Currículum y formación del profesorado*, 13(3) Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3187187>

Gijón, M. (2013). *Aprenentatge Servei i Inclusió Social*. Fundació Jaume Bofill: Centre Promotor d'Aprenentatge Servei. Disponible en [http://www.aprenentatgeservei.org/intra/aps/documents/APS\\_inclusio\\_social\\_cat.pdf](http://www.aprenentatgeservei.org/intra/aps/documents/APS_inclusio_social_cat.pdf)

Goffman, E. (2006). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu

Kohlberg, L.; Power F.C. y Higgins, A. (2008). *La educación moral según Lawrence Kohlberg*. Barcelona: Gedisa.

Martín, X. (2014). Adolescentes en riesgo y Servicio a la comunidad. *Bordon*, 66(3), 75-89.

Martín, X.; Puig, J.M y Gijón, M. (2017). *Reconèixer per educar. Com incorporar l'aprenentatge servei a l'educació social?* Barcelona: Fundació Jaume Bofill. Disponible en [http://www.aprenentatgeservei.cat/intra/aps/documents/reconeixer\\_per\\_educar.pdf](http://www.aprenentatgeservei.cat/intra/aps/documents/reconeixer_per_educar.pdf)

Mena, L.; Enguita M.F. y Riviére, J. (2010). Desenganchados de la educación: procesos, experiencias, motivaciones y estrategias del abandono y el fracaso escolar. *Revista de Educación*, número extraordinario, 119-145.

Parrilla, A.; Gallego, C. y Morña, A. (2010). El complicado tránsito a la vida activa de jóvenes en riesgo de exclusión: una perspectiva biográfica. *Revista de Educación*, 351, 211-233. Disponible en [http://www.revistaeducacion.educacion.es/re351/re351\\_09.pdf](http://www.revistaeducacion.educacion.es/re351/re351_09.pdf)

Puig, J.M (2003). *Prácticas Morales. Una aproximación a la educación moral*. Barcelona: Paidós.

Puig, J.M. (coord.) (2015). *Aprendizaje Servicio. 11 ideas clave. ¿Cómo realizar un proyectos de aprendizaje servicio?* Barcelona: Graó.

Roche, R. y Sol, N. (1998). *Educación prosocial de las emociones, valores y actitudes positivas para adolescentes en entornos familiares y escolares*. Barcelona: Blume.

Tarabini, A. (coord). (2017). *Un problema no resolt: com abordar l'abandonament escolar prematur?* Barcelona: Fundació Jaume Bofill.

Tarabini, A.; Curran, M.; Montes, A. y Parcerisa, Ll. (2015). La vinculación escolar como antídoto del abandono escolar prematuro. Explorando el papel del hábitus institucional. *Revista de Formación del Profesorado*, 29(3).

Wills, P. (1988). *Aprendiendo a trabajar. Como los chicos de clase obrera consiguen trabajos de clase obrera*. Madrid: Ediciones Akal.